

# Letra 15

Revista digital de la Asociación de Profesores de Español «Francisco de Quevedo» - ISSN 2341-1643

[Presentación](#) [Números](#) [Secciones](#) [Créditos](#) [Normas](#) [Contacto](#)

[Búsqueda](#) [Mapaweb](#)

Nº 15 (2025) [Sumario](#) [Artículos](#) [Nuevas voces](#) [Vasos](#) [Tecnologías](#) [Carpe Verba](#)

[Encuentros](#) [Reseñas](#) [Galería](#)

Sección [ARTÍCULOS](#)

## María Moliner y la lexicografía apasionada: optimismo, coraje y compromiso




### Enrique Ortiz Aguirre

El autor es Catedrático de Lengua Castellana y Literatura en Educación Secundaria y Bachillerato, Doctor en Lengua española y sus Literaturas por la Universidad Complutense de Madrid y Director del IES La Dehesilla; ha obtenido el Diploma de Estudios Avanzados en Literatura hispanoamericana y en la actualidad es PDI en Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Ha publicado ediciones críticas, artículos y monografías (**Literatura hispanoamericana**, **Literatura Universal y comparada**). Su ámbito de investigación se enmarca en la Literatura finisecular española, en la Literatura comparada, en las relaciones entre Literatura y erotismo, entre Literatura y Cine, y en la Didáctica de la Lengua y Literatura. Comisario de la Exposición **Salinas recuperado: una pasión sublime (1951-2021)**. En 2025 ha publicado **Golpe a verso Antología poética de la Guerra Civil**.

Vicepresidente de la APE «Francisco de Quevedo».

[eortiz@flog.uned.es](mailto:eortiz@flog.uned.es)

Descargas:  PDF

## Resumen / Abstract

### Resumen.

Este artículo se aproxima a la figura de **María Moliner** como un ejemplo significativo de articulación entre praxis bibliotecaria, impulso democratizador de la lectura y renovación de la tradición lexicográfica en la España del siglo XX. Desde una reconstrucción de su itinerario profesional — que abarca su formación en el entorno de la Institución Libre de Enseñanza, su protagonismo en el desarrollo de las bibliotecas públicas republicanas y la etapa de «exilio interior» durante el franquismo—, se indaga en qué medida estas experiencias condicionan el diseño y la ejecución del **Diccionario de uso del español** (DUE). El artículo describe la configuración interna del DUE, atendiendo a la estructuración jerárquica de las definiciones, a la articulación de los planos semasiológico y onomasiológico, a la incorporación de información gramatical y morfológica y a la relevancia de los elementos pragmáticos. Asimismo, se realiza un análisis pormenorizado de varias entradas emblemáticas que permiten visibilizar la inscripción de imaginarios culturales, conflictos sociopolíticos y variación de registros en la microestructura del diccionario. Finalmente, se considera la recepción histórica de la obra y de su autora —incluida la frustrada propuesta de ingreso de Moliner en la Real Academia Española— con el fin de problematizar los procesos de legitimación y exclusión en el campo intelectual, y de subrayar la actualidad del DUE como instrumento clave para la descripción del español, la didáctica de lenguas y los estudios sobre género y cultura escrita.

**Palabras clave:** María Moliner; lexicografía; bibliotecas públicas; diccionarios de uso; español contemporáneo.

*María Moliner and passionate lexicography:  
optimism, courage and commitment*

### Abstract.

*This article explores the figure of María Moliner as a key example of how*

*library practice, a democratizing drive toward public reading, and the renewal of lexicographic tradition converged in twentieth-century Spain. Starting from a reconstruction of her professional trajectory—which spans her training within the milieu of the Institución Libre de Enseñanza, her prominent role in developing public libraries during the Second Republic, and her later period of «internal exile» under Francoism—the study investigates how these experiences shaped the design and implementation of the \*Diccionario de uso del español\* (DUE). The article describes the internal configuration of the DUE, focusing on the hierarchical structuring of definitions, the interplay between semasiological and onomasiological levels, the incorporation of grammatical and morphological information, and the centrality of pragmatic aspects. It also offers a detailed analysis of several emblematic entries, which make it possible to trace how cultural imaginaries, sociopolitical conflicts, and register variation are inscribed in the dictionary’s microstructure. Finally, it examines the historical reception of the work and its author—including Moliner’s unsuccessful nomination to the Real Academia Española—in order to problematize processes of legitimation and exclusion within the intellectual field, and to underscore the continued relevance of the DUE as a key tool for the description of Spanish, language teaching, and studies on gender and written culture..*

**Keywords:** María Moliner; lexicography; public libraries; usage dictionaries; contemporary Spanish.

## Índice del artículo

L15-14-41 o

1. Vida y contribuciones a la Lexicografía española
2. Infancia y formación académica
3. Carrera profesional en bibliotecas y archivos
4. Elaboración y publicación del *Diccionario de uso del español*
5. Innovaciones lexicográficas y legado académico
6. Algunos ejemplos ilustrativos
7. Algunas conclusiones
8. Referencias
  - 8.1. Bibliografía.

## 8.2. Créditos del artículo, versión y licencia.



A mi padre, un ejemplo de tenacidad y coherencia en el diccionario de la vida; con admiración y entrega.

*Lo decisivo no es la suma de lo que hemos sido, sino lo que anhelamos ser: el apetito, el afán, la ilusión, el deseo.*

José Ortega y Gasset, *¿Qué es Filosofía?*

## 1. Vida y contribuciones a la Lexicografía española

**María Moliner Ruiz** (Paniza, 1900 – Madrid, 1981) constituye una de las figuras más significativas de la cultura escrita española del siglo XX por la convergencia, en su trayectoria, de tres dimensiones que rara vez se articulan en una sola persona: la práctica bibliotecaria orientada a la democratización de la lectura, la reflexión técnica sobre la organización del saber y un proyecto lexicográfico de gran envergadura culminado en el **Diccionario de uso del español (DUE)**. Leída desde la perspectiva actual, su obra permite reconsiderar la historia de las bibliotecas públicas en la España republicana y la posguerra, al tiempo que obliga a replantear el lugar de los diccionarios de uso en la descripción del español contemporáneo. Este artículo encuentra su vertebración en tres ejes fundamentales, a saber: la trayectoria profesional de Moliner, la génesis y metodología del DUE y el análisis de algunas entradas paradigmáticas que muestran su concepción del diccionario como instrumento de uso, de gramática implícita y de pragmática aplicada para poner de manifiesto la condición actual y visionaria de sus hallazgos. Por otra parte, la vida de María Moliner se caracterizó tanto por la tensión permanente con las estructuras de poder masculinas (desde la figura paterna hasta los grupos

de académicos y de lexicógrafos) como por la tenacidad de una aragonesa decidida a salvar todos los obstáculos a base de constancia.

Nota sobre visualización de imágenes: con un clic se abre la imagen a gran tamaño y con doble clic se reduce. Si se quiere ver a tamaño original: botón derecho y pulsar en «Abrir imagen en pestaña nueva».



## 2. Infancia y formación académica

En el terreno biográfico, la infancia y juventud de **Moliner** se desarrollan en un entorno de movilidad geográfica y tensión familiar, pero también de fuerte estímulo intelectual. Hija de un médico rural, su vida temprana se reparte entre Paniza, Almazán y Madrid, ciudad en la que entra en contacto con la Institución Libre de Enseñanza, cuyos presupuestos pedagógicos —laicismo, coeducación, centralidad de la experiencia y apertura a Europa— marcarán su manera de entender la cultura como servicio público. La marcha definitiva del padre a Argentina, en 1912, introduce una ruptura afectiva y económica que la obliga a asumir muy pronto la responsabilidad de «estudiar para él» y para sostener el núcleo familiar, en un marco de patriarcado que

simultáneamente la limita y la impulsa hacia la autonomía intelectual (**Fuente**, 2011).

Su formación universitaria en Zaragoza, en la Facultad de Filosofía y Letras, entonces sin estudios reglados de Filología, se orienta hacia la Historia, pero se acompaña de un sólido aprendizaje de lenguas clásicas y modernas (latín, griego, francés, alemán, inglés), decisivo para su futura lectura comparada de tradiciones lexicográficas (**Búa**, 2012).



Tarjeta de identidad escolar de María Moliner en la Universidad de Zaragoza, en 1918 con 18 años. [CVC](#)



### 3. Carrera profesional en bibliotecas y archivos

La entrada de **Moliner** en el Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios abre un itinerario profesional determinado tanto por sus intereses como por las necesidades familiares. Tras una breve etapa en Simancas, busca plazas en Murcia y más tarde en Valencia, donde considera que su madre y los suyos podrán adaptarse mejor al clima y a las condiciones de vida (**Faus**, 1990).

Cuando entra en la Universidad de Murcia conoce al que será su marido, un profesor innovador de Física, Fernando Ramón, con quien se

casa en 1925. **María Moliner** y Fernando Ramón perderán su primera hija; el matrimonio engendrará, finalmente, cuatro hijos (Enrique, Fernando, Carmina y Pedro). En esta etapa, tendrá lugar una ingente labor bibliotecaria y un fomento de la lectura pública sin precedentes. De Murcia, en cuya universidad se convierte en la primer mujer profesora universitaria, pasará a Valencia, en medio de un ambiente ya republicano.



Es, pues, en el contexto de la Segunda República, donde su figura adquiere una particular relevancia pública (y su condición de 'sinsombrerista'): desde Valencia, participa en el diseño y la implantación de las bibliotecas públicas de nueva planta, vinculadas a las Misiones Pedagógicas y a un ambicioso programa de lectura que pretendía acercar a niños y adultos, en pueblos y ciudades, un fondo básico de obras de calidad. La selección de cien títulos infantiles y otros tantos para adultos, la vinculación sistemática entre bibliotecas escolares y formación de maestros-bibliotecarios y la insistencia en la racionalización y profesionalización de estos servicios sitúan a **Moliner** en la vanguardia de las políticas de lectura de su tiempo (**Faus**, 1990).

El manual **Instrucciones para el servicio de las pequeñas bibliotecas**, redactado en 1937, condensa esta experiencia mediante instrucciones claras y a la vez fuertemente ideológicas: el bibliotecario rural es concebido como agente de mejora espiritual de la comunidad,

frente al tópico del «pueblo cerril», y la biblioteca como infraestructura de igualdad de oportunidades.

En una biblioteca de larga historia, el público ya experimentado, lejos de necesitar estímulos para leer, tiene sus exigencias, y el bibliotecario puede limitarse a satisfacerlas cumpliendo su obligación de una manera casi automática. Pero el encargado de una biblioteca que comienza a vivir ha de hacer una labor mucho más personal, poniendo su alma en ella. No será esto posible sin entusiasmo, y el entusiasmo no nace sino de la fe. El bibliotecario, para poner entusiasmo en su tarea, necesita creer en estas dos cosas: en la capacidad de mejoramiento espiritual de la gente a quien va a servir, y en la eficacia de su propia misión para contribuir a este mejoramiento.

Hay fragmentos en esta obra absolutamente ilustrativos para entender la concepción ya de un bibliotecario moderno, definido desde una perspectiva holística y humanística:

No será buen bibliotecario el individuo que recibe invariablemente al forastero con palabras que tenemos grabadas en el cerebro, a fuerza de oírlas, los que con una misión cultural hemos visitado pueblos españoles: «Mire usted: en este pueblo son muy cerriles: usted hábleles de ir al baile, al fútbol o al cine, pero... ¡A la biblioteca...!

No, amigos bibliotecarios, no. En vuestro pueblo la gente no es más cerril que en otros pueblos de España ni que en otros pueblos del mundo. Probad a hablarles de cultura y veréis cómo sus ojos se abren y sus cabezas se mueven en un gesto de asentimiento, y cómo invariablemente responden: ¡Eso, eso es lo que nos hace falta: cultura! [...]

(Moliner, 1937: pp. 3-4)

El desenlace de la Guerra Civil y la instauración de la dictadura implican para **Moliner** una doble operación de silenciamiento y reubicación. Las leyes de depuración de 1939 la degradan varios niveles en el escalafón del cuerpo profesional y la devuelven a destinos menos

visibles, como el Archivo de Hacienda de Valencia, antes de lograr, ya en la década de 1950, su incorporación a la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid. Este «exilio interior» ha sido descrito por la crítica como una fase de marginación institucional que, sin embargo, le proporciona el tiempo y la distancia necesarios para emprender un proyecto propio, «propio e indiscutible»: la elaboración de un diccionario de uso que supere las limitaciones que percibe en la obra académica (**Fuente**, 2011).

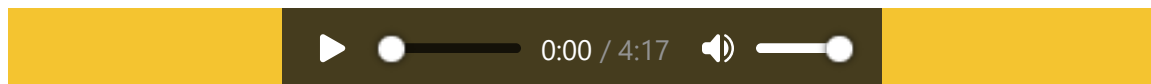
En este sentido, la biografía intelectual de **Moliner** no se entiende sin la interrelación entre su experiencia de bibliotecaria —acostumbrada a tratar con catálogos, esquemas de materias y necesidades reales de los usuarios— y su decisión de abordar en solitario una empresa lexicográfica de largo aliento.



## 4. Elaboración y publicación del *Diccionario de uso del español*

La gestación del **Diccionario de uso del español** se sitúa en los años cincuenta y primeros sesenta, en un entorno doméstico que la propia autora ha descrito como marcado por la modestia material y la intensa concentración intelectual (**Neuman**, 2025).

Recitatorio APE Quevedo 714.

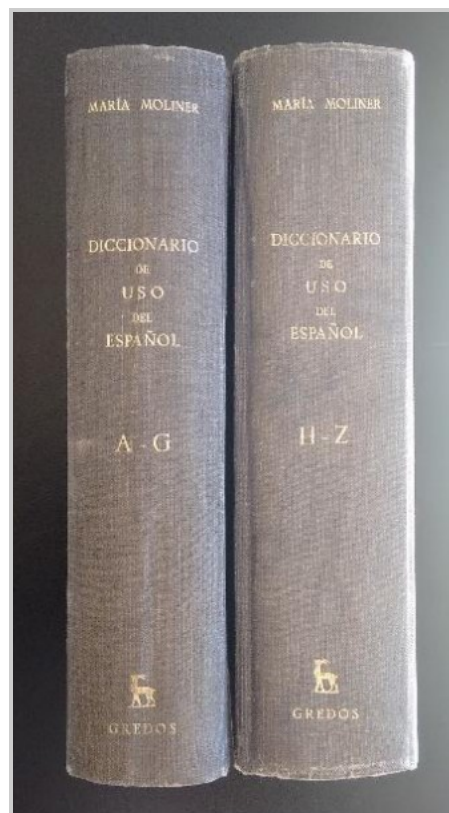


714. **Andrés Neuman** (1977): fragmento «**Los días se plagiaban entre sí**» de la novela *Hasta que empieza a brillar* (2025), sobre la vida de la bibliotecaria y lexicógrafa **María Moliner** (1900-1981), autora del *Diccionario de uso del español* (1966). Leído por **Enrique Ortiz Aguirre** (8 diciembre 2025).



A partir de un diccionario académico que toma como base, y de otros repertorios —entre ellos un diccionario de aprendizaje del inglés que un hijo le trae desde el extranjero—, **Moliner** empieza a confeccionar fichas donde no sólo copia y reorganiza definiciones, sino que añade notas de

uso, ejemplos contruidos, indicaciones de régimen preposicional, sinónimos y familias de palabras. En el comedor de su casa, con una mesa que cumple a la vez las funciones de espacio familiar y de taller lexicográfico, levanta un edificio conceptual cuya ambición va más allá de un simple diccionario de definiciones. La autora declara en el prólogo de 1966 una voluntad de escrupulosidad extrema: frente a la práctica habitual de las definiciones «en círculo» —conculcar, infringir, quebrantar, traspasar, violar, etcétera, remitiéndose unas a otras sin salida—, su propósito es que cada palabra se defina mediante términos de mayor extensión conceptual, lo que genera una estructura ascendente que recorre desde los vocablos más específicos hasta nociones tan generales como «cosa» o «ser» (Moliner, 1966).

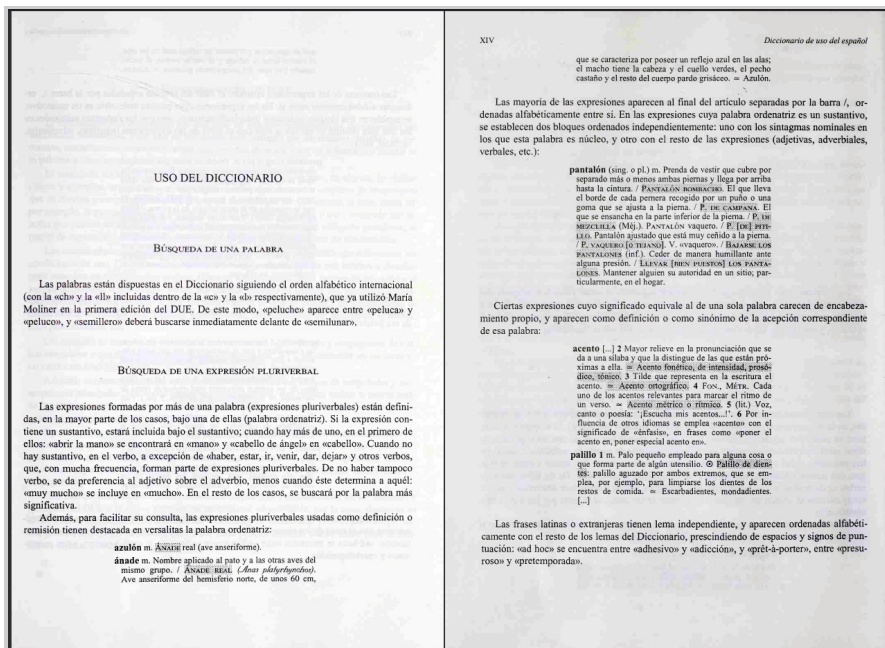


*Diccionario de uso del español* de María Moliner. Primera edición 1966 en dos tomos.



## 5. Innovaciones lexicográficas y legado académico

Esta concepción se concreta en una obra de gran volumen (dos tomos, miles de páginas y decenas de miles de entradas) que combina varios planos. En primer lugar, el plano semasiológico clásico: de la palabra al conjunto de significados, organizados de modo que el lector perciba la jerarquía de acepciones, los usos centrales y periféricos, y la posible marcación de arcaísmos o tecnicismos. En segundo lugar, un plano onomasiológico: a partir de determinados conceptos, el **DUE** orienta hacia las palabras disponibles, configurando cadenas de sinónimos y familias léxicas que acercan el diccionario a un tesoro y a un diccionario ideológico. En tercer lugar, un plano gramatical y morfológico, visible en la atención al régimen verbal, a las construcciones frecuentes, a la productividad de los afijos y a la explicación de mecanismos de derivación que permiten al hablante comprender y producir neologismos. Finalmente, un plano pragmático, muy evidente en entradas que incluyen «formas de expresión» y que codifican diferencias de registro, de cortesía o de variedad geográfica.



Sin lugar a duda, la dimensión de uso, de contexto, en una vertiente diafásica y pragmática, supone una concepción de la lengua especialmente viva y dinámica. Este fuerte contextual de uso, esa dimensión de lengua en acción es la que le granjeó al diccionario una multitudinaria adhesión por parte de los estudiantes de español como lengua extranjera. Al mismo tiempo, asentó la necesidad lexicográfica de atender condiciones de uso

en la confección de las entradas.



## 6. Algunos ejemplos ilustrativos

El análisis de algunas entradas concretas permite observar con mayor precisión estas aportaciones. El artículo dedicado a **amor**, por ejemplo, se aleja de la presentación tradicional restringida a la inclinación afectiva entre personas y al repertorio de frases hechas de raigambre moral o religiosa, para desplegar una constelación de usos que abarcan, en distintos niveles, el sentimiento interpersonal, la afección hacia actividades u objetos («amor a la música, al dinero»), la designación de la persona amada («el gran amor de su vida»), la suavidad en el trato («corregir con amor») y la dedicación gozosa a una obra («trabajar con amor»). Al acompañar estos valores de comentarios sobre el tono (humorístico, coloquial) y sobre la extensión metafórica a ámbitos no humanos, **Moliner** construye una microsemántica de **amor** que da cuenta tanto de su centralidad cultural como de su versatilidad en el habla cotidiana. Estas imágenes que contrastan la definición del diccionario de la RAE y del trabajo lexicográfico de Moliner permite visualizar el paso de una concepción moralizante a otra descriptiva, orientada al uso, radicalmente moderna y humanista:

<p>ANONCIANDOSE EL JUICIO, L. SIBI. <i>Utiq. se sa- zon por enojo, ó enfado. <i>Pro ira obsecari.</i> AMOR, s. m. Inclinación, ó afecto á alguna persona, ó cosa. <i>Amor.</i> AMOR. Blandura, suavidad, y así se dice que los padres castigan á los hijos con AMOR. AMOR. La persona amada, y así se suelen llamar entre sí los amantes AMOR MIO, ó SUS AMORES. <i>Res amata.</i> AMOR. m. Voluntad, consentimiento. <i>Consensus.</i> AMOR. m. Convenio, ó ajuste. <i>Pactum, con- sentia.</i> AMOR LOCO, YO POR VOS, Y VOS POR OTRO. ref. con que se explica que muchas veces la per- sona que es muy amada de uno, suele amar á otro que no le corresponde. <i>Omni amor fatuus fatuosque illudit amantes.</i> <i>Phidra amo ante aliam, diligit hoc Paridem.</i> AMOR MIO. Pianta parecida al narciso. <i>Plan- ta narcissi similis.</i> AMOR PLATÓNICO. Amor puro, sin mezcla de interés, ó sensualidad. Llámase así porque Platon es de opinión que le hay de esta cali- dad. <i>Amor platonicus.</i> AMOR PROPIO. El amor desordenado con que uno se ama á sí mismo y á sus cosas. <i>Amor sui.</i> AMOR CON AMOR SE PAGA. ref. con que se deno-</i></p>	<p><b>AMOR</b></p> <p>↑ ☆</p> <p>Diccionario de María Moliner</p> <p>amor (del lat. "amor, -oris")</p> <p>1 ("Dedicar, Profesar, Sentir, Tener, Tributar") m. Sentimiento experimentado por una persona hacia otra, que se manifiesta en desear su compañía, alegrarse con lo que es bueno para ella y sufrir con lo que es malo. También se emplea corrientemente con aplicación a cosas tomadas en general: "El amor a la música, al dinero, a las comodidades". Como se ve por los ejemplos, la preposición aplicada al objeto del amor es generalmente "a"; pero es igualmente correcta su construcción con "de": "El amor de la patria". Se aplica particularmente a la atracción entre dos personas. Puede también, por extensión,</p>	<p>aplicarse a la atracción entre animales: "El amor entre los pájaros".</p> <p>2 Persona amada: "Ella fue el gran amor de su vida". Se emplea también en lenguaje corriente con tono humorístico: "Está escribiendo a su amor". También, en lenguaje informal, con o sin tono humorístico, se aplica a cosas: "Su amor es su moto. Su gran amor es la música". ("Tener"; pl.) Se aplica también a la persona amada y a las relaciones amorosas: "Tiene sus amores fuera de aquí. Tiene amores con una prima suya".</p> <p>3 Suavidad o blandura con que se trata a alguien: "Los padres corrigen con amor". Se puede usar con referencia a cosas: "Limpia con amor estas porcelanas".</p> <p>4 Deleite o gusto con que se ejecuta una obra: "Trabajó con amor en esta obra durante los mejores años de su vida". Gusto</p>
<p>RAE</p>	<p>DUE</p>	

Esta «corrección con amor» no sólo la practica en esta entrada, sino

que se convierte ya en *modus operandi* de su construcción lexicográfica. Sin acritud, sin oposición manifiesta, **Moliner** pone en práctica un modo de definir elegante, moderno y nada dado a la moralina o a los estereotipos.

La entrada **izquierda**, muy delicada en tiempos del franquismo, muestra cómo el **DUE** dialoga con contextos históricos y políticos específicos. Junto al valor espacial básico («lado izquierdo»), **Moliner** incorpora la acepción político-ideológica («sector de ideas progresistas; conjunto de partidos y personas que lo integran») y una serie de colocaciones coloquiales —desde etiquetas como *rojo* hasta expresiones como *de la cáscara amarga*— que testimonian las tensiones y estigmatizaciones asociadas a la izquierda en la cultura española del siglo XX. El hecho de que estos matices aparezcan reunidos en un mismo artículo revela la voluntad de la autora de no escamotear la dimensión conflictiva del léxico político, sino de registrarla y situarla, aportando al usuario herramientas para interpretar textos donde los términos no son neutrales:

<p style="text-align: center;"><b>I Z</b></p> <p><b>IZA</b>, s. f. Germ. Mujer pública. <i>Meretrix</i>, <i>pel- lea</i>.</p> <p><b>IZAGA</b>, s. m. El lugar donde hay muchos jun- cos. <i>Juncetum</i>.</p> <p><b>IZAR</b>, v. a. <i>Naut.</i> Tirar para levantar, ó su- bit en alto las vergas y veas del navio, ó embarcacion, y hacer otras faenas. <i>Vela le- vare</i>.</p> <p><b>IZQUIERDEAR</b>, v. n. Bastardear, ó torcerse física, ó moralmente. <i>Desciscere</i>, <i>degen- rare</i>, <i>à recta deviare</i>.</p> <p><b>IZQUIERDO</b>, DA, adj. Lo que pertenece al lado siniestro y y así se dividen las manos en derecha, ó izquierda. <i>Senexus</i>.</p> <p><b>IZQUIERDO</b>. Lo mismo que torcido, ó no recto física, ó moralmente; aunque en lo moral se dice mas cultamente <i>siniestro</i>. <i>Obliquus</i>, <i>a recta devians</i>.</p> <p><b>IZQUIERDO</b>. Aplicase á la caballería que para, sa- cando los pies, ó manos hácia afuera, y me- tiendo las rodillas adentro. <i>Bevia gressu si- nistra</i>.</p> <p><b>IZQUIERDO</b>. Usado como substantivo significa el que usa mas, ó mas fácilmente de la mano si- niestra que de la derecha, que mas comunmen- te llamamos zurdo. <i>Senexola</i>.</p> <p><b>À LA IZQUIERDA</b>, mod. adv. <i>Milit.</i> con que se manda al soldado se vuelva de frente á la pa- rada que tenia el costado izquierdo. <i>Ad laevum</i>.</p> <p><b>ECHARLO TODO Á MANO IZQUIERDA</b>. f. que equi- vale á tener costumbre de juzgar mal de las acciones de los otros, examinándolas menuda- mente para hallar en ellas alguna malicia. <i>Si- nistre accipere</i>.</p>	<p style="text-align: center;"><b>IZQUIERDA</b></p> <p>Diccionario de María Moliner ⬆ ☆</p> <p>izquierda (de "izquierdo")</p> <p>1 f. Lado izquierdo: "La izquierda del observador".</p> <p>2 Sector político de ideas más progresistas. Conjunto de los partidos y personas de este sector. De la cáscara amarga, izquierdista, izquierdoso, progre, progresista, rojeras, rojo. Progresía, progresismo, rojería.</p> <p>Extrema izquierda. La de ideología más radical: "Un grupo</p>	<p>de extrema izquierda".</p> <p>A la izquierda. En el lado izquierdo: "El cuadro que está a la izquierda". Con respecto a una cosa, en su lado izquierdo, o en la dirección que arranca de ese lado: "Estaba sentado a tu izquierda. Teníamos el mar a nuestra izquierda".</p> <p>A izquierdas. Se aplica a las formas y movimientos helicoidales que siguen el sentido contrario al de las agujas del reloj.</p> <p>V. "cero a la izquierda".</p> <p>De izquierda. De ideas políticas</p>
RAE	DUE	

Algo similar ocurre con **madre**, donde se aprecia la superposición de capas biológicas, sociales, institucionales y metafóricas. La secuencia de acepciones va de la mujer que tiene o ha tenido hijos y de la hembra de los animales respecto de sus crías, a funciones sociales e institucionales (madre de familia, título de respeto en comunidades religiosas, encargada del gobierno de hospitales o asilos), y a usos metafóricos que convierten

*madre* en origen, eje o soporte de otras realidades (acequia madre, lengua madre, madre del timón). Las locuciones recogidas (*la madre del cordero, Madre de Dios*) y las notas sobre el empleo de determinados apelativos en distintos contextos de trato evidencian la sensibilidad de **Moliner** hacia lo que hoy se denominaría «imaginarios de género» y redes de significación cultural:

<p><b>MADRE.</b> s. f. La hembra de cualquiera especie racional, ó bruta que ha parido. <i>Genitrix.</i></p> <p><b>MADRE.</b> Por extension se llama el ave que empolla los huevos, aunque sean ajenos. <i>Quasi mater ovorum.</i></p> <p><b>MADRE.</b> Título significativo de reverencia, que por este respecto se da regularmente á las religiosas; y así se dice: la MADRE abadesa, la MADRE tornera, &amp;c. <i>Mater.</i></p> <p><b>MADRE.</b> En los hospitales, ó casas de recogimiento, es la muger á cuyo cargo está el gobierno de la casa, ó alguna parte de ella. <i>Mater.</i></p> <p><b>MADRE.</b> Se toma por causa, raíz, ú origen de donde procede alguna cosa. <i>Origo, radix.</i></p> <p><b>MADRE.</b> Todo lo que es medio eficaz para el mejor logro, ó inteligencia de otra cosa; y así se dice: la filosofía es MADRE de las ciencias. <i>Genitrix, parens.</i></p> <p><b>MADRE.</b> met. Lo que da acogida y buen trato; y en este sentido se dice: que Sevilla es MADRE de forasteros.</p> <p><b>MADRE.</b> met. Cualquier cosa del género femenino, donde se experimentan beneficios. <i>Quasi mater.</i></p> <p><b>MADRE.</b> En las hembras es la parte en que se concibe y alimenta el feto. <i>Uterus, matrix.</i></p>	<p><b>MADRE</b></p> <p><small>Diccionario de María Moliner</small></p> <p>madre (del lat. "mater, -trix")</p> <p>1 f. *Mujer que tiene o ha tenido hijos, con respecto a estos. *Hembra de cualquier animal, con respecto a sus crías. Mama, mamá, mani, vieja. Padres. Expectante. Madrastra. *Hembra. *Mujer. Desmadrar. emadrado. emadrase.</p> <p>Desnaturalizada.</p> <p>2 Aplicable a una *planta respecto de las que proceden de ella.</p> <p>3 Título que se da a algunas religiosas.</p> <p>4 Apelativo aplicado en algunos sitios a las *mujeres ancianas.</p> <p>5 Encargada del gobierno o dirección de los servicios en un hospital, asilo, etc.</p> <p>6 Matriz.</p> <p>7 Se aplica en ciertos casos particulares como nombre calificativo en aposición a cosas que dan o han dado origen a otras: "Acequia madre. Alcantarilla madre. Aguas madres. Lengua madre".</p>	<p>8 Causa u origen de algo: "Ese artículo de la ley es la madre de todas las controversias".</p> <p>9 *Acequia principal.</p> <p>10 *Alcantarilla o cloaca principal.</p> <p>11 Sitio donde ya se está a salvo en el juego de "escondite Barrera".</p> <p>12 Se aplica a ciertas cosas, por ejemplo un madro, que sirven de *apoyo o *eje a otras: "Madre del cabrestante. Madre del timón".</p> <p>13 Heces del vino o vinagre que se depositan en el fondo de la cuba, tinaja, etc. *Sedimento.</p> <p>14 *Cauce de un río, en la frase SALIRSE DE MADRE, que significa "desbordarse".</p> <p>Madre abadesa. Abadesa.</p> <p>M. de clavo. Madrecravo (especia).</p> <p>M. del cordero. En frases como "ahí está la madre del cordero", esa es la madre del cordero", *causa, "quid o dificultad de la cosa de que se trata.</p> <p>M. de Dios. La *Virgen.</p> <p>M. de familia. La *mujer, en su papel de esposa y madre y regidora del hogar.</p> <p>M. de leche. Con respecto a una persona, mujer que</p>
RAE	DUE	

Especialmente reveladoras de la dimensión metalingüística del **DUE** son entradas verbales como **parir** y **despedir**, junto a su derivado nominal **despedida**. En el caso de *parir*, **Moliner** distingue de manera sistemática los usos transitivos e intransitivos, humanos y animales, y explicita el contraste entre formas percibidas como crudas o coloquiales (*parir*) y eufemismos o expresiones preferidas en el registro culto (*dar a luz*). Añade usos figurados —«parir un libro», «parir una idea»— que la lexicografía más conservadora suele relegar, y los acompaña de observaciones sobre el ámbito médico y sobre la aceptabilidad del término en distintos contextos. Esta atención al decoro lingüístico, al mismo tiempo que se registra el habla real, convierte la entrada en un pequeño tratado de sociolingüística de la denominación del nacimiento.

### Diccionario de la lengua española (2001)

Escriba aquí la palabra

áéíóúñ

Debe tenerse en cuenta que esta versión electrónica da acceso al texto de la 22.ª edición del *Diccionario de la lengua española*, publicada en 2001.

[Ver definición de parir en la edición actual](#)

**Conjugar** **parir.**

(Del lat. *parĕre*).

1. intr. Dicho de una hembra de cualquier especie vivípara: Expeler en tiempo oportuno el feto que tenía concebido. U. t. c. tr.
2. intr. **aovar.**
3. tr. Dicho de una cosa: Producir otra.
4. tr. Expresar acertada y claramente lo que se piensa.
5. tr. Hacer salir a luz o al público lo que estaba oculto o ignorado.

**no – una cuenta.**

1. loc. verb. No dar más de sí, por más que se examine o repase.

Consulta posible gracias al compromiso con la cultura de la **Fundación La Caixa**

# parir

Artículo	Del lat. <i>parĕre</i> .
Conjugación	
Sinónimos o afines	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. intr. Dicho de una hembra vivípara: Expulsar naturalmente el hijo o los hijos que tiene en su vientre. <i>A las tres de la tarde ya había parido.</i> U. t. c. tr. <i>Isabel ha parido una niña. La perra parió tres cachorros.</i> SIN.: alumbrar<sup>1</sup>, librar, aliviarse, desocuparse, descuidar, jedar, despachar.</li> <li>2. intr. <b>aovar.</b> SIN.: aovar, ovar, poner.</li> </ol>

## PARIR

Diccionario de María Moliner

parir (del lat. "parere")

- 1 tr. e intr. Realizar las hembras de los animales mamíferos la función de expulsar al exterior al hijo que han concebido.
- 2 intr. Poner \*huevos. Aovar.
- 3 tr. \*Producir una cosa a otra determinada.
- 4 \*Expresar bien un pensamiento.
- 5 (con sujeto indeterminado) En expresiones como "ya ha parido, ya parió", \*descubrirse algo que estaba oculto.
- 6 Crear o producir una obra: "Durante su estancia en el balneario parió su último libro de poemas".

V. "bendita sea la madre que te parió".

Poner a parir a alguien (inf.). \*Criticarle duramente, insultarle: "Lo puso a parir delante de todos diciéndole que era un inútil y un irresponsable".

. Notas de uso

Con referencia a mujeres, se sustituye en lenguaje

pulido por "dar a luz"; pero "parir" es término usual en lenguaje familiar y también en lenguaje médico.

. Catálogo



Otras raíces, "loc- , puerperio, sobreparto. Perinatal. Cesárea, versión. Podálico, presentación. Fórceps, pelvímetero, potro. Eclampsia puerperal, fiebre puerperal. Manto. Alezo. Meridiana. Casa de maternidad, paritorio. Cadañera, malparida, multipara, parturienta, primeriza, primipara, puerpera, secundipara. Misa de parida. Nonato. Comadre, comadrón, comadrona, matrona, partera, partero, tocólogo. Docimasología, obstetricia, tocología. Distócico, eutócico. Oxitócico. \*Embarazo.

Tesoro de la Lengua Española o Castellana – 1610

Latine parere. Proverbio: «Mala noche y parir hija». Parida, la mujer que parió. Paridera, la que tiene disposición para parir. Paridero, lugar donde pare el ganado. Pares, vide supra verbo Par. Parto, latine partus. Partera, la comadre que ayuda a parir. Partos y pospartos, es término de que usan los que piden su ganado y lo que ha procedido dél.



La voz **despedir** ofrece todavía un campo más amplio para la observación de relaciones entre léxico y pragmática. Junto a significados como «echar del trabajo» o «emitir algo» (luz, olor, calor), el diccionario trata con detalle el acto de acompañar a alguien que se marcha, las fórmulas de cortesía asociadas y las variaciones según el tipo de vínculo y la modalidad comunicativa. El artículo de **despedida** incorpora un

apartado de «formas de expresión» que organiza fórmulas como *adiós*, *hasta luego*, *hasta la vista*, *con Dios*, *buen viaje*, así como despedidas epistolares de distinto grado de formalidad (*reciba un cordial saludo*, *suyo afectísimo*), y advierte de que estas fórmulas varían significativamente entre países hispanohablantes y entre zonas sociales. Este material, en un contexto de enseñanza de español como lengua extranjera, funciona como un prontuario pragmático que permite al estudiante seleccionar formas adecuadas a cada situación comunicativa; en un artículo científico, podría ejemplificarse con cuadros o esquemas de elaboración propia que sinteticen la gradación de confianza y formalidad.

<b>DESPEDIR</b>	
<p style="text-align: center;">Diccionario de María Moliner  </p> <p>despedir (del lat. "expetere")</p> <p>1 tr. *Acompañar a la puerta, durante parte del trayecto, hasta que se va en el tren, etc., a una persona que se marcha. ("a") El complemento puede ser una cosa: "Despedir al tren". Separarse de una persona con las palabras, gestos, etc., propios de la ocasión: "Ha ido a la estación a despedir a su marido". Decir adiós, escurrir. pml. Decir "adiós" u otra expresión de despedida, o decir o hacer cosas adecuadas alguien que se *marcha. Hacer o decir esas mismas cosas en reciprocidad dos o más personas que se separan una.</p> <p>2 ("de") Desechar la esperanza de *recobrar o *conseguir cierta cosa: "Ya puedes despedirte de ese dinero". Decir adiós.</p> <p>3 tr. Decirle a alguien que se vaya o prescindir de una persona en el cargo que ocupa, por no desear o necesitar su compañía, sus servicios, etc.: "Nos despedió con malos modos. Acaba de despedir a la</p>	<p>secretaria que tenía". *Echar. Particularmente, comunicar el propietario de un local, finca, etc., al *arrendatario de él que tiene que dejarlo. Desahuciar, desaposentar, *echar.</p> <p>4 Empujar bruscamente algo que se tiene cogido o que está dentro o delante de la cosa que lo empuja, y enviarlo a cierta distancia: "El arco despidió la flecha. El surtidor despidió un chorro de agua. El resorte despidió la bola". Impulsar, *lanzar.</p> <p>5 Producir una cosa algo que sale de ella: "Las brasas despiden calor. Esta carne despidió mal olor". Arrojar, *dar, desprender, echar, emitir, espirar, exhalar, expeler, trascender. Dejar una cosa que salga de ella un jugo o algo que está mezclada con su sustancia: "Se deja escurrir hasta que despidió todo el suero". Arrojar, dar, desprender, escupir, expeler, expulsar, *soltar.</p> <p>6 Extender la *costa hacia el mar alguna prolongación, como arrecife, banco, etc.</p> <p>V. "despedirse a la francesa".</p> <p>. Catálogo</p> <p>Decir adiós, despedirse. Cacharpari. ¡Abur! ¡adiós!, agur, hasta ahora, hasta después, hasta otro día, ¡a</p>

Más allá del léxico general, el **DUE** se dota de un extenso catálogo de afijos y raíces cultas que sitúan la obra en la frontera entre diccionario y gramática. **Moliner** no se limita a definir *afijo* como partícula que se une a una palabra para formar otra, sino que organiza un repertorio sistemático de prefijos, sufijos y raíces de origen latino y griego, indicando sus valores semánticos, su productividad y ejemplos representativos. Distingue entre afijos propiamente dichos —elementos sin autonomía léxica en español— y raíces cultas que no existen como palabras independientes, pero aparecen en compuestos científicos.

**AFIJO**

Diccionario de María Moliner  

afijo, -a (del lat. "affixus") adj. y n. m. Gram. Se aplica a las partículas que se unen a las palabras, bien antepuestas o bien pospuestas, para formar otras palabras de significación afín. Apénd. II, afijo. adj. Gram. También a los pronombres que se unen, pospuestos, a los verbos de que son complemento.

. Catálogo

Se consideran aquí "formas afijas", al objeto de incluirlas en el catálogo que sigue, de voces usadas sólo en compuestos o en derivados, las raíces tomadas de un idioma culto, griego o latín, de las cuales no ha pasado al español el verbo o nombre correspondiente y se usan solamente en derivados, generalmente cultos o científicos; como "hidr-" en "hidráulico" o "toc-" en "atocia"; así como también las variantes cultas de las raíces genuinas, con la forma de la raíz originaria, existentes sólo en voces derivadas; como "porqu-", de "puerco", en "porquería"; "sol-", de "suelo", en "solar" o

"asolar"; "aud-", de "oír", en "audible"; o "vit-", de "vid", en "viticola".

No se incluye como raíz la de palabras que, aunque de uso raro o con significado en que hay alguna variación con respecto al original, existen en español; como "silva, soma" o "agir".

El catálogo de afijos que sigue está dividido en dos partes; la primera, de los afijos propiamente dichos o partículas despojadas de significado autónomo; y la segunda, de las raíces cultas que intervienen en la formación de palabras contenidas en el diccionario. En él, a fin de evitar repeticiones, se da la equivalencia y los ejemplos solamente en el lugar correspondiente a la parte invariable del afijo; y se remite a esta parte desde las formas completas con la vocal temática correspondiente; por ejemplo, de "-ador, -edor, -idor" a "-dor". También, por la misma razón, se prescinde de la vocal temática de los afijos cultos cuando no es constante en las voces españolas formadas con ellos; por ejemplo, se da la equivalencia y ejemplos en "ot-", porque es la forma constante en las palabras españolas "otalgia, otitis, otorrea"; etc. También, por considerar que la forma del afijo en cuestión que

Esta sección confiere al usuario una capacidad de desciframiento de términos técnicos que resulta especialmente valiosa en un contexto de creciente especialización discursiva. En términos de presentación, un artículo podría reforzar esta dimensión con diagramas que muestren cómo una misma raíz (hidro-, foto-, bio-) se combina con distintos sufijos para generar familias terminológicas en áreas como la física, la biología o la medicina.

El recorrido por estas entradas ejemplares se inserta en una recepción histórica compleja. La publicación del **DUE** por la editorial Gredos en 1966–1967, con el respaldo de figuras como **Dámaso Alonso**, supone al mismo tiempo un reconocimiento parcial y la apertura de tensiones con la lexicografía académica. Mientras que hispanistas y escritores de dentro y fuera de España ensalzan la obra por su utilidad, exhaustividad y cercanía al uso real de la lengua, una parte de la crítica académica cuestiona que una bibliotecaria «de provincia», mujer y ajena a las estructuras formales de la Real Academia Española, haya monopolizado en solitario un proyecto de tal magnitud. La candidatura de **Moliner** a la RAE en 1972, impulsada por **Rafael Lapesa**, fracasa en un contexto en que la institución aún no ha incorporado a ninguna mujer y en el que pesan tanto sus posiciones sobre la inclusión o exclusión de voces malsonantes como el prejuicio de género. El contraste entre el entusiasmo de algunos premios Nobel de literatura, que describen el diccionario como una vida entera justificada, y la resistencia académica ofrece un terreno fértil para analizar los mecanismos de legitimación y marginación en el campo cultural español.

En sus últimos años, ya afectada por una grave pérdida de memoria debida a la arteriosclerosis cerebral, **Moliner** ve cómo otras manos revisan y actualizan su obra, incorporando los cambios de uso y de ortografía que ella había anticipado parcialmente, como la nueva ordenación de *ch* y *ll* en el abecedario. Las sucesivas ediciones del **DUE**, incluidas las versiones electrónicas y las adaptaciones para estudiantes de español como lengua extranjera, confirman su carácter de herramienta perdurable y su utilidad tanto para hablantes nativos como para aprendices. Desde la perspectiva contemporánea, el **DUE** puede leerse como una síntesis entre la tradición lexicográfica y una ética bibliotecaria de servicio público: el diccionario no es sólo un repertorio de equivalencias, sino un dispositivo de mediación cultural que ayuda a los usuarios a nombrar el mundo, a interpretar el discurso ajeno y a situarse en redes de significados.



## 7. Algunas conclusiones

En conjunto, la figura de **María Moliner** y su **Diccionario de uso del español** obligan a revisar los relatos canónicos sobre quiénes son los agentes legítimos de la innovación lingüística y qué espacios —bibliotecas rurales, archivos de Hacienda, comedores domésticos convertidos en *scriptorium*— pueden funcionar como laboratorios de alta cultura. La articulación entre biografía, práctica bibliotecaria y proyecto lexicográfico revela hasta qué punto una vida atravesada por la precariedad, el exilio interior y la falta de reconocimiento institucional puede producir una de las herramientas más influyentes para la descripción del español del siglo XX.

\* \* \*

Por fin, he aquí una confesión: La autora siente la necesidad de declarar que ha trabajado honradamente; que, conscientemente, no ha descuidado nada; que, incluso en detalles nimios en los cuales, sin menoscabo aparente, se podía haber cortado por lo sano, ha dedicado a resolver la dificultad que presentaban un esfuerzo y un tiempo desproporcionados con su interés, por obediencia al imperativo irresistible de la escrupulosidad; y que, en fin, esta obra, a la que, por su ambición, dadas su novedad y su complejidad, le está negada como a la que más la perfección, se aproxima a ella tanto como las fuerzas de su autora lo han permitido.

Madrid, abril de 1966.

MARÍA MOLINER

Esta contribución coadyuva a inscribir a **Moliner** en la historia intelectual de la lexicografía y de las políticas de lectura pública, mostrando la pertinencia de su legado para la lingüística aplicada, la enseñanza de lenguas y los estudios de género en la cultura escrita. Esa mezcla imposible de rigor, perfeccionismo, compromiso y humildad. Toda una lección.



## 8. Referencias

### 8.1. Bibliografía

- BÚA MARTÍN, Hortensia (2012), *María Moliner: la luz de las palabras*. Madrid, H. Búa.
- DIÉGUEZ GARCÍA, Jesús (2022): «[Breve antología de Elio Antonio de Nebrija y María Moliner](#)». Letra 15, n.º 12 (2022)
- FAUS SEVILLA, P. (1990), *La lectura pública en España y el Plan de Bibliotecas de María Moliner*. Madrid, Anabad.
- FUENTE, Inmaculada de la (2011), *El exilio interior: la vida de María Moliner*. Madrid, Turner.
- MOLINER, María (1937), «A los bibliotecarios rurales», prólogo de *Instrucciones para el servicio de pequeñas bibliotecas, España Consejo*

*Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico Sección Bibliotecas, 1937, pp. 3 y 4.*

- – (1966), *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos.
- NEUMAN, Andrés (2025), *Hasta que empieza a brillar*. Barcelona, Alfaguara.



## 8.2. Créditos del artículo, versión y licencia

ORTIZ AGUIRRE, Enrique (2025). «María Moliner y la lexicografía apasionada: optimismo, coraje y compromiso ». *Letra 15. Revista digital de la Asociación de Profesores de Español «Francisco de Quevedo»*. Año XII. N.º 15. ISSN 2341-1643 [URI: <https://www.letra15.es/L15-15/L15-15-20-EnriqueOrtizAguirre-MariaMolinerylaexicografiaapasionada.html>]

Recibido: 31 octubre de 2025.

Aceptado: 6 diciembre 2025.



Licencia Creative Commons: Reconocimiento – CompartirIgual (by-sa): se permite el uso comercial de la obra y de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

Letra 15 

[Créditos](#) | [Aviso legal](#) | [Contacto](#) | [Mapaweb](#) | [Paleta](#) | [APE](#)

[Quevedo-IUCE](#) |

